

*"IV Centenario de la Misión japonesa "Keicho" a España.
Permanencia de un grupo de japoneses en Coria del Río",
Fernando García Gutiérrez, S.J.
Académico*

Excma. Sra. Presidenta
 Excmo. Sr. Alcalde de Sevilla
 Excmo. y Reverendísimo Sr. Arzobispo de Sevilla
 Excmos.Sres. Presidentes de Academias
 Excmos. e Ilmos. Sres. Académicos
 Dignísimas autoridades
 Sras. y Sres.:

Nos reunimos a recordar los 400 años de la llegada de la primera misión oficial, la Misión Keicho, de Japón a España. Esta Misión entró a España precisamente por el río Guadalquivir, y así fue Andalucía la primera región española que tuvo su contacto con Japón. De aquí partirían a Madrid para visitar al Rey de España, y de allí seguirían para Roma, en donde serían recibidos por el Papa. Hoy conmemoramos este acontecimiento histórico, que fue el comienzo de relaciones culturales y amistosas entre los dos países.

El señor feudal de la región japonesa de Sendai, Date Masamune, envió al *samurai* Hasekura Tsunenaga, acompañado del Franciscano, nacido en Sevilla que estaba de misionero en Japón Fray Luis de Sotelo. Ellos vinieron acompañados de un grupo de japoneses, que traían un mensaje, que se conserva en el Ayuntamiento de Sevilla, de Date Masamune al Alcalde de Sevilla. De este mensaje sacamos estas palabras:

Y sabiendo la grandeza y la riqueza de esa noble Ciudad y también que es patria del Padre Fray Luis de Sotelo, de verdad he cobrado a Vuestra Señoría grande y particular amor, y la causa principal que a ello me mueve es porque el primer hombre que nos enseñó en este Reino el camino de la verdad y la santa Ley de Dios, es rama salida de esa generosa raíz... Así mismo recibiremos particular gusto de que V.S.

encamine a los dichos nuestros embajadores para que lleguen en paz y prosperidad a la presencia y lugares que son dichos y los ampare con su favor para que nuestra pretensión e deseo mejor se ejecute...

El modo como los sevillanos, y antes los vecinos de Coria del Río y Espartinas, recibieron a esta Embajada no pudo ser más cordial. Los recibieron fraternalmente y los acomodaron en sus casas, a la vez que se unieron ya para siempre con ellos con lazos de inmensa amistad. La fe que descubrieron por medio de Fray Luis de Sotelo la vieron reflejada en la acogida de este pueblo a todos los componentes de la misión. Esto aumentó los deseos del Señor Hasekura de recibir el Bautismo, y así lo hizo cuando llegó a la corte de Madrid, en presencia del Rey Felipe III.

Antes de salir de la región de Sendai, habían sufrido allí un terrible terremoto, con el siguiente *tsunami*, precisamente en el mismo sitio en que se ha sufrido hace tres años la misma desgracia natural. Por eso querían ampliar el comercio exterior, y con este fin enviaron a esta embajada Keicho. Por eso seguía el texto del mensaje al alcalde de Sevilla:

También hemos sabido que en esa Ciudad se juntan muchos navíos de todo el mundo y por esa causa asisten en ella muchos pilotos y otras personas muy diestras en la navegación. V.S. mande juntarse y averiguar con ellos si es posible navegarse derechamente desde Japón a esa Ciudad, por qué derrotas y en qué partes o puertos se puede llegar, enviándonos razón de todo, para que siendo posible, nuestros navíos naveguen esa carrera todos los años, y nuestro deseo más bien se cumpla y nuestra amistad esté más fuerte y comunicable...

Desde entonces, este deseo de amistad mutua se ha cumplido cada vez más, sobre todo en los tiempos modernos. A la vuelta de su viaje por Europa, cuando ya esperaban para volver a Japón, algunos de los japoneses que formaban parte de la Misión Keicho decidieron quedarse en Coria del Río. Formaron familias de japoneses con los habitantes de la ciudad sevillana, y sus descendientes son todos los que, de primero o segundo apellido, se llaman JAPÓN. Según las últimas estadísticas, son más de 600 las personas que en esta región sevillana que tienen este apellido de JAPÓN. Esto obedece a que, en aquel tiempo, una persona de Japón no se llamaba en castellano *un japonés*, sino *un japon*.

Este fenómeno antropológico-cultural ha hecho que, en el sur de España, se mantenga esta región estrechamente unida con Japón: sus habitantes se sienten verdaderamente descendientes de aquellas familias que, hace más de cuatro siglos, se unieron en matrimonio y formaron este gran grupo de *japones* en Andalucía.